

Aragón-Info, 1 de marzo del 2.004

Jornadas “Agrietando la ciudad: ¿dónde queremos vivir?”

Viernes 27 de febrero, “La Zaragoza que nos viene”, a cargo de gente de la Asociación Barrio Verde y del Centro Social Autogestionado La Trama.

Con la presencia de una veintena de personas, la charla comenzó a las 19,30 horas en el centro Social Anarquista La Revuelta.

El primero de los ponentes, miembro de la Asociación Cultural y Recreativa Barrio Verde, se definió a sí mismo como un persona interesada en el complejo urbanismo local y repasó algunos de los problemas que, a su juicio, tiene Zaragoza.

Es una de las ciudades más compactas de Europa, con una alta densidad de población. Su crecimiento no es muy grande, el 3,5% en número de habitantes entre los años 1.991 y 2.001, a pesar de lo cual la construcción de viviendas nuevas no se detiene y es mucho mayor a la cantidad teóricamente necesaria.

A pesar de lo que pueda parecer por el colapso cada vez mayor de las vías circulatorias, sólo el 27% de los desplazamientos se hacen en vehículo privado, siendo todavía mayoritarios los realizados a pie. De hecho, Zaragoza es una ciudad centrípeta, en donde el centro urbano sigue siendo el principal punto de referencia. El tercer cinturón de ronda, la obra realizada a costa de los pinares de Venecia que iba a reducir los atascos y el tráfico en el casco urbano, no ha conseguido ni uno ni otro objetivo, y aunque pensada para absorber 40.000 coches, ya soporta el tránsito de 60.000. El transporte público ha ido perdiendo viajeros constantemente durante los últimos años, debido a las continuas obras en la ciudad y al empeoramiento del servicio.

La gente aquí sigue comprando en su barrio: el 70% de los desplazamientos con objetivo comercial se realizan a pie. Esta cifra tiende a descender, ya que no en vano Zaragoza es ya la segunda ciudad europea en metros cuadrados de gran superficie comercial por habitante.

Pero la realidad es que estas características históricas de la ciudad están cambiando rápidamente, sin que los gobiernos de la presunta izquierda aporten otras políticas. De hecho, numerosas veces se ha denunciado que detrás del urbanismo zaragozano no se encuentra la concejalía correspondiente, sino un cártel formado por una decena de empresas constructoras.

Son ellas las que promueven los nuevos barrios en Valdespartera y Arcosur, que en pocos años doblarán la extensión de la ciudad y harán disminuir la densidad de la población. El ahorro energético de las ecoviviendas prometidas en estas zonas se pierde con ventaja con la necesidad del uso del coche y con los altos costes de urbanización, a pagar entre toda la ciudadanía.

En cuanto a las grandes superficies, siguen autorizándose, incluso a pesar de la moratoria aprobada por el Gobierno de Aragón, todavía vigente. Después de legalizar la situación del hipermercado de la plaza de Utrillas, en pocos años estará construido ya Puerto Venecia, un centro comercial y de ocio en el barrio de Torero.

La extensión de la ciudad irá acompañada de un fenómeno de zonificación. Según que áreas se destinarán a ocio, otras a trabajo, y otras a residencia. Ello implica un incremento del número de desplazamientos, para los que se proponen nuevas soluciones, como tranvías o trenes de cercanías. Sin embargo, Zaragoza dista mucho de tener un área metropolitana comparable a la de otras ciudades, que verdaderamente haga medianamente útiles estas propuestas.

Finalmente, otro proceso que se está produciendo es la continua degradación de los espacios naturales que rodean la ciudad, sobre todo de los vinculados al río Ebro. El último golpe puede ser la celebración de la Exposición Universal del 2.008 sobre Ranillas, aunque ésta no es condición indispensable para que se realice una polémica recuperación de las riberas, basada más en criterios estéticos y económicos que ecológicos.

En resumen, que la peligrosa conjunción de empresarios con grandes ambiciones y políticos deseosos de pasar a la posteridad, pueden transformar la ciudad en la que históricamente incluso nos hemos encontrado a gusto. Podemos perder calidad de vida, podemos incrementar considerablemente el tiempo que empleamos en nuestros desplazamientos, podemos perder el barrio como centro de relaciones. En fin, podemos convertirnos en individuos cuyas únicas funciones en la ciudad sean comprar, dormir y callar.

Frente a ello, debemos apostar por un concepto más humano de ciudad, por medios de transporte alternativos al vehículo privado y por la denuncia de quiénes son los que realmente mueven los hilos de la ciudad.

El segundo ponente es geógrafo y miembro del Centro Social Autogestionado La Trama, y ofreció una visión más técnica de los procesos urbanos que están teniendo lugar en Zaragoza. Tras una breve introducción histórica acerca

de la evolución de la ciudad, el ponente afirmó que por tradición y situación estratégica el papel asignado a nuestra ciudad en el ámbito occidental europeo es de importante nudo de comunicaciones y de logística. En este marco se inscriben grandes proyectos como la Plataforma Logística o la Estación Intermodal y el AVE. Junto a ellos, la Expo 2.008 supondría la presentación internacional de la ciudad y de sus infraestructuras.

Los nuevos proyectos de viviendas se originan en las presiones de las familias tradicionalmente poderosas en la región, que también aprovechan la nueva coyuntura.

Esta situación define una nueva ciudad para los años venideros, una ciudad donde se han de rehabilitar los barrios más antiguos de la ciudad, sobre todo para uso turístico. La enorme extensión a la que se podría llegar obligará a emprender nuevos proyectos relacionados con el transporte público y, por qué no, con el uso de la bicicleta, a través de la creación de una red radial de carriles bici.

En cualquier caso, de Zaragoza, como de otras ciudades del Estado español, huye la industria en busca de menores costes laborales y mayores beneficios, por lo que pretende integrarse en la red de grandes ciudades europeas especializadas en la gestión del transporte y del comercio. Es lo que se llama terciarización, la ciudad en la que la mayoría de sus habitantes dependen laboralmente del sector servicios. Una ciudad diseñada también para incrementar los niveles de control social y donde el delito tiende a ser zonificado y localizado en puntos muy determinados (barriadas marginales).

Según el ponente, estas premisas son fijas. Las decisiones hace tiempo que han sido tomadas y es necesario afrontar la oposición al cambio de modelo de ciudad con más información y una buena dosis de realismo.

Durante el debate se reconocieron las dificultades para articular una oposición global al modelo de ciudad que se nos trata de imponer. En muchos aspectos, la información que poseemos es escasa o incompleta, y son temas que, aunque muy cercanos, no son percibidos en su conjunto por la mayoría de la ciudadanía, que se contenta con los beneficios que le reportan aspectos parciales de estos planes (comercios, zonas de ocio). Ni instituciones ni medios de comunicación plantean debate alguno sobre el urbanismo entendido como un conjunto de medidas encaminadas a alterar de manera fundamental el modelo de ciudad que conocemos.

También se consideró que de algún modo la lucha por una mayor calidad de vida en las ciudades está íntimamente relacionada con otras luchas anticapitalistas, aunque otras opiniones consideraron intrínsecamente indeseable e insostenible el concepto de ciudad y apostaron por recuperar unos valores y una forma de vida más acorde con el medio natural.

En general, se consideró positiva la realización de estas jornadas, para la que se sugirieron nuevas ediciones y más temas a tratar.

@@

Portalet, 20 de marzo, 12 h, concentración contra la ampliación de Formigal a Espelunciecha.

EDITORIAL REVISTA DESNIVEL, MES DE MARZO 2004.

Espelunciecha y el 20M

Por José Luis Mendieta, Redactor Jefe de Desnivel

Da un poco de susto, pero la concentración del 20 de marzo es clave para sacar por lo menos momentáneamente a Espelunciecha del final que se le avecina. Ahora mismo es un paquete en manos de Aramón, quien tiene todas las de la ley para comenzar a instalar una veintena de remontes cuando se vaya la nieve de este invierno. Acabará así con la belleza de un paisaje de montaña virgen y, a diferencia de otros paisajes de alta montaña vírgenes, al alcance de una gran mayoría. Como le recalco una profesora de la Universidad de Zaragoza al alcalde de Sallent en un debate en la ciudad maña con motivo del Año Internacional de las Montañas: "Es el lugar adonde llevamos a los niños a hacer su primera excursión a la alta montaña". A algunos les parece que allí no hay nada salvo romanticismo barato. Amén. Como le diría el jefe indio Seattle al gran jefe blanco de Aramón: de seguir adelante con el plan estarán robando un paisaje de alta montaña a los hijos de todos.

Como una alternativa a la alternativa, la Federación Aragonesa (FAM) no ha suscrito el Manifiesto Alternativa Blanca (cosa que sí ha hecho la Catalana a quien se le viene encima la creación de otra estación: Vall Fosca-Filia) sino que ha elaborado uno propio en el que realiza dos peticiones: ordenación del territorio y Parque Natural del Anayet. Lo malo es que mientras se estudia la protección da tiempo a instalar tres estaciones. Ignoramos qué encuentra de malo en unir fuerzas.

Y sin embargo, al referirse a Espelunciecha, la FAM se remite a su propuesta de hace años para crear un Parque Natural del Anayet. Hay que suponer que quieren que esté dentro y protegido. Como para estar protegido no puede tener pistas, de nuevo hay que suponer que están a favor de la moratoria. Demasiada deducción cuando lo que hace falta es contundencia. Como contundente fue una persona que, tras manifestar su pertenencia a un importante club

de montaña de Aragón, intervino desde el público en un programa de la televisión autonómica Antena Aragón. Fue verdaderamente contundente mostrándose en contra de la moratoria y a favor de que al menos es lo que entendí Aragón hiciera lo necesario para que cuando cualquier español dijera que iba a esquiar se entendiera automáticamente que era a Aragón. ¿Será lo necesario aprobar este febrero la ley de supramunicipalidad que a riesgo de equivocarme significa que proyectos como éstos se pueden hacer de dos maneras: con o sin el acuerdo del ayuntamiento? ¿Y completar remontes antes de ser autorizados con su publicación en el BOA? Con ayudas así, bien pudo mostrarse dialogante el presidente de Aramón.

Hasta el mismo programa de Antena Aragón fue directamente a lo inmediato: moratoria sí o no. Como el único plan autorizado no es el de Javalambre, ni Valdelinares, ni Cerler, ni Panticosa, lo que corre un peligro inminente y tan real como que la nieve de este invierno se acabará (en algunos sitios ni ha habido), es Espelunciecha, por Formigal.

¿Salvada?

En aquel interesante programa, por parte del presidente de la Asociación de Hosteleros, por parte de un alto cargo del departamento de Industria aragonés, en general, el argumento para oponerse a la petición de moratoria es que así se va en contra del progreso de algún valle pirenaico adonde no llega la televisión, ni la educación, ni por supuesto nada de la riqueza de la que gozamos quienes vivimos en la ciudad. ¿Cómo van a decir ellos, los políticos, a los pobres montañeses que tendrán que esperar otro par de años a la gallina de los huevos de oro? Al margen de compartir o no ese argumento en todo o en parte, pues, efectivamente, las estaciones de esquí llevan lo que llevan, lo que está claro es que pensando así Espelunciecha estaría automáticamente salvada y podría pasar a formar parte del ¿futuro Parque Natural del Anayet? y de la ¿futura ampliación de la Reserva de la Biosfera Ordesa/Viñamala? Sí, salvada.

Espelunciecha está por suerte en uno de los dos valles más ricos del Pirineo Aragonés, el de Tena, un valle donde el precio de suelo según explicó el alcalde de Sallent en aquel debate del principio de estas líneas, alcanza al de la mejor calle de la capital aragonesa. Ampliando Formigal por allí no están haciendo rico un valle pobre, y hay que dudar incluso si harían más rico un valle rico. Lo que aumentará serán las desigualdades y el síndrome de “yo también quiero estación”. ¿Querrán eso?

Da un poco de susto ese 20 M porque Espelunciecha no está salvada y porque quizá sea insalvable; porque si va poca gente cosa no extraña será una pena; porque son los montañeros quienes más tienen que acudir es obvio y su respuesta es dudosa; porque no sabemos lo hemos preguntado si la Federación va a poner allí a nuestros representantes, sus juntas directivas, cumpliendo eficazmente sus estatutos; o si habrá quien asista pero a título individual; o si hay encargados de torpedearlo todo.

En fin, además de participar en la manifestación del 20M en un sitio tan lejano como el Portalé a las 12 h. o visitar Espelunciecha a las 9 h, ese fin de semana se puede hacer alguna actividad por el valle de Tena. En la web de la Plataforma <ecologistasaragon.org/nieve>, informarán de las posibilidades, alojamientos, etcétera. Cada cual verá cómo anda de romanticismo. Está caro.

@@

Asociación Cultural y Deportiva Tradicional Aragonesa
Avda. San José 195
50007 Zaragoza

La Asociación “A Balseta” organiza una tarde de cine en el barrio de San José el próximo domingo 7 de marzo.

El Centro Cultural de San José, acogerá el próximo domingo, siete de marzo, a partir de las 17:00 horas, el acto “San José de Cine” organizado por la Asociación Deportivo Cultural Tradicional Aragonesa “A Balseta”.

“San José de Cine” consiste en la proyección de cuatro cortos de jóvenes realizadores aragoneses. El acto, que comenzará a las 17:00 horas en el Centro Cultural de San José Teodoro Sánchez Punter (plaza Mayor 2), estará amenizado también por diferentes monólogos de actores de Aragón que presentarán cada una de las proyecciones y servirán de cierre a este acto cultural con el que “A Balseta” quiere impulsar el trabajo artístico de los jóvenes de Aragón.